

# Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

## Ecumenismo [Ecumenism]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

|               |   |
|---------------|---|
| Item Type     | Article   |
| Authors       | Villalpando, Waldo  |
| Publisher     | Instituto Universitario ISEDET  |
| Rights        | With permission of the license/copyright holder   |
| Download date | 2026-04-19 18:58:01   |
| Link to Item  | <a href="http://hdl.handle.net/20.500.12424/156030">http://hdl.handle.net/20.500.12424/156030</a> |

## PANORAMA

### ECUMENISMO: ESE VIEJO TEMA RIOPLATENSE

1

En ocasión de la Asamblea del Consejo Asesor del CEC realizada en octubre de 1971, se hizo patente el hecho —tantas veces mencionado— de la multiplicación de entidades que teniendo objetivos relativamente similares trabajaban paralelamente y a veces contradictoriamente. En el caso peculiar del Centro de Estudios nos hallábamos ante la impotencia de difundir o al menos de hacer conocer nuestro material de extracción típicamente rioplatense a las iglesias, sus laicos, los departamentos de educación y público en general. Más desesperante era comprobar que de vez en cuando nuestro esfuerzo estaba siendo realizado por otros recorriendo con igual dureza los mismos caminos que ambos ingenuamente creíamos virgenes.

Pero quizás lo más importante era superar la impostergable necesidad de recomprender el trabajo intelectual de las iglesias rioplatenses en función no sólo de una eficiencia mayor sino de un testimonio más claro y honesto ante la sociedad secular.

De este modo se promovió la idea de coordinar el esfuerzo de los distintos Centros ecuménicos rioplatenses en actividad (no meramente nominales) que "prima facie" cumplieran una acción dentro de los siguientes campos:

- a) creación de material de estudio;
- b) capacitación de pastores y laicos;
- c) experimentación;
- d) difusión de materiales.

El propósito inmediato —sin descartar los mediatos— era vencer los siguientes problemas:

- 1) paralelismo de tareas;
- 2) dispersión de fondos;
- 3) falta de coordinación en la medida que no se aprovechaban esfuerzos complementarios;
- 4) falta de información;
- 5) imposibilidad de vertebrar un plan de estudio, capacitación y experimentación en gran escala para el Río de la Plata.

## II

De algún modo esta cuestión lleva a reflexionar acerca del ecumenismo en el Río de la Plata y su crítica. Suele afirmarse, bien o malamente, que nuestro ecumenismo está en crisis. Permítaseme formular una breve contribución al respecto.

Lo que se entiende actualmente por ecumenismo, en particular el desarrollado después de la segunda Guerra Mundial, ha tendido preferentemente a promover la unidad interdenominacional a través de instituciones, generalmente derivada a un pequeño grupo de personas, que quizás sin quererlo, han pasado a integrar "élites" ecuménicas. No está demás acotar que todos nosotros formamos parte de esta élite, incluyendo al que expone.

Esta formación "cupular" tiene sentido en la medida que ha sido una respuesta local a la ola ecuménica promovida desde Europa en mayor grado, y desde EE.UU., inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. Obedece a un interés ecuménico iniciado "desde afuera", que destina fondos, envía personal, organiza congresos internacionales, y en resumidas cuentas provee todo o buena parte de la infraestructura material que el movimiento ecuménico local precisa.

De este modo se crean diversas entidades ecuménicas eclesiásticas y paraeclesiásticas que responden a una preocupación externa. Estos rinden informes al exterior y reajustan de un modo ambiguamente táctico sus programas de acción a las necesidades internas y las aspiraciones externas.

Con esto no quiero criticar el esfuerzo honesto realizado por los ecumenistas profesionales del Río de la Plata. Todo lo contrario, en más de una ocasión he sentido admiración por todo lo que se ha podido hacer con este punto de partida al mismo tiempo eficiente y artificial. Lo que sí aclaro es que este ecumenismo rioplatense es en realidad una derivación de un proyecto externo a nivel mundial, que entronca la aspiración de las Iglesias protestantes que a su vez han tenido como base exclusivamente la experiencia europea y norteamericana. Se advertirá pues, que estamos en presencia de un nuevo hecho de dependencia institucional religiosa que se suma a los tantos eventos seculares similares.

Así como un buen día el burgués gentilhomme descubre que ha hablado en prosa toda la vida, nuestras iglesias rioplatenses (y probablemente latinoamericanas) deben descubrir que de algún modo u otro siempre han practicado el ecumenismo. Por supuesto ha sido un ecumenismo "subdesarrollado", sujeto a la improvisación y el desorden, más de una vez con una espontaneidad teológicamente mortificante, con aberraciones litúrgicas, con campañas de evangelización hechas a pulmón y con mil y otro detalles que corresponde a la condición material e intelectual primaria de estas iglesias.

Y hasta cierto punto lo considero bastante lógico, la distancia geográfica y temporal de las iglesias rioplatenses respecto de sus centros denominacionales, atenuaron de hecho las divisiones sectarias y doctrinales. La dispersión protestante habida en Europa y en EE.UU. se proyectó históricamente en el Río de la Plata, de un modo bastante ambiguo. Mal puede entender un metodista rioplatense del siglo XX, las peculiares razones por las que Wesley se separó de la Iglesia Madre, la transferencia de su centro administrativo a EE.UU. y a su vez sus propias escisiones internas. En realidad para comprenderlo le es preciso asimilar todo un campo doctrinario que le es histórica y personalmente ajeno, y a partir de él recomprender la división de la Iglesia. Este largo proceso mental que en último caso constituye un "entrenamiento para la división", obviamente se traduce de un modo muy atenuado entre los miembros de las denominaciones rioplatenses. Si mal asimila la raíz de la división, mucho más difícilmente replanteará la unión, toda vez que tanto ésta como aquélla le son esencialmente extrañas.

En otras palabras, digo que el ecumenismo rioplatense siempre existió —aunque no muy ortodoxamente— porque en realidad nunca se experimentó la división de la Iglesia con la energía europea o estadounidense. Nuestras iglesias han tendido pues a ser naturalmente ecuménicas, salvando un tanto impávidamente las diferencias históricas, teológicas y disciplinarias. Veamos algunos ejemplos. Desde principios de siglo las Iglesias Valdenses en el Río de la Plata se integraron no sólo a la sociedad rioplatense, sino a otras denominaciones como la metodista, la bautista y luterana, salvando diversas cuestiones institucionales y disciplinarias. Del mismo modo estas denominaciones recogieron a los nuevos feligreses y en algunos casos hasta se adaptaron a ellos generando fusiones bastante acriolladas que una especie de innato espíritu ecuménico permitió consolidar. Hoy en día la Iglesia Valdense aporta y recoge frutos de esta acción espontánea ecuménica, un caso de ello es el propio Centro Emmanuel fundado y dirigido por una familia reformada, pero de hecho integrada a la comunidad valdense local y a la acción ecuménica de las Iglesias uruguayas.

El caso de la Federación Argentina de Ligas de Jóvenes Evangélicos (FALJE) es otro ejemplo notable de una acción ecuménica local independizada de todo estímulo externo que adquiere una formidable vitalidad movilizand o a las juventudes, particularmente en las décadas del 30 y 40, cuando el ecumenismo mundial, al menos a nivel institucional, estaba todavía en pañales. FALJE simboliza, a mi modo de ver, uno de los más claros casos de acción ecuménica local generada "desde abajo", entusiasta y al mismo tiempo con una espontaneidad que superó o sencillamente desconoció las barreras doctrinarias.

El caso de la Facultad Evangélica de Teología (hoy día ISEDET) en la que un conjunto de denominaciones, internacionalmente desvinculadas, proveen generosamente el desarrollo de un Seminario en vistas de una necesidad por encima de sus instituciones como es la preparación de sus ministros y laicos. De este modo ISEDET conforma un modelo de educación teológica ecuménica verdaderamente sorprendente e históricamente anterior al movimiento ecuménico de pos-guerra. Podríamos multiplicar los casos, que prosiguen en la actualidad de un modo desordenado pero también muy vital, obedeciendo a necesidades locales y unidad de intereses inter-institucionales. Mencionaríamos el movimiento reciente de la Comisión Pro-Unidad Rioplatense reactualizado con el actual encuentro de: "Unidad orgánica" o la integración de menonitas y discípulos a la Editorial La Aurora. Todo ello me demuestra finalmente que en realidad no estamos inventando el ecumenismo o que éste se inicia en 1948, sino que por el contrario encuentra su raíz en movimientos de bases muy anteriores a la acción internacional.

Llego a la conclusión que una acción ecuménica (o intra-ecuménica, valga el neologismo para comprender estos centros llamados ecuménicos pero que trabajan independientemente) debe ser consecuencia de una necesidad —como la expresada al iniciar esta exposición— que genera a la institución pero no a la inversa. En segundo lugar que su preocupación esencial debe ser romper su condición "cupular" para adquirir un espíritu de "base" que le dé sentido y al mismo tiempo vitalidad.

Detecto por lo menos dos causas internas y una externa que generan este Encuentro. La **primera** de las **internas** es la necesidad casi desesperante de lograr una mayor eficiencia en el campo de la reflexión intelectual y capacitación en el Río de la Plata, eficiencia que tiene por condición "sine qua non" una unidad y coordinación de acción. Una **segunda** razón de orden **interno** es la siempre subyacente de replantear el desafío secular en términos de una fe que está obligada a expresarse localmente, frente a la crisis social y política que aqueja a los países rioplatenses. El **hecho externo** es bastante más concreto y quizás menos decoroso: la reducción de fondos de ayuda externa que todas o casi todas las entidades ecuménicas rioplatenses están sufriendo; ello obliga a racionalizar su administración, establecer prioridades y coordinar acciones so pena de no llevarlas nunca a cabo. En esa medida esta reducción de fondos sea bienvenida.

De todos modos estas tres causas principales y diversas otras secundarias están generando, a mi modo de ver, las nuevas condiciones de institucionalización ecuménica en el Río de la Plata. Pienso que este Encuentro es un nuevo plazo que se encadena a la vieja historia ecuménica de nuestro medio.

### III

Teniendo en cuenta lo anterior precisemos un tanto más ajustadamente nuestros objetivos y modelo de acción común.

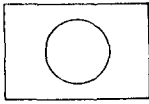
Considero conveniente establecer dos niveles de trabajo: uno inmediato que tiene por objeto dar solución a la falta de coordinación e ineficiencia reinante. Y otro mediato que se propone la vertebración de una acción común en el campo de la capacitación y experimentación en el Río de la Plata, en una palabra de toda la acción reflexiva de la Iglesia.

Estimo prudente ponernos de acuerdo según las siguientes pautas:

- a) No esperemos constituir un nuevo Centro. Por de pronto nuestro propósito no es ampliar la burocracia ecuménica y desde ya que parte de la base del respeto de las autonomías de las entidades integrantes. Ni siquiera le demos una denominación, solamente establezcamos un centro de identidad común.
- b) Encomendemos a alguna de las instituciones (la que por sus fines puede ser la más asimilable) la realización de la tarea burocrática ejercida sin perjuicio de su actividad habitual. Establezcamos un mínimo aporte económico sin crear personal nuevo a ese efecto, apenas un centro de coordinación y enlace.
- c) Partamos de una necesidad básica común: intercambio de información. Cada entidad proveerá información al centro coordinador y periódicamente (quizás cada tres meses) se publicará un boletín que indique actividades y anuncie documentos u obras aptos para el trabajo común.
- d) El intercambio inicial de información se hará por los canales de comunicación ya existentes aprovechando las estructuras más afines.
- e) Todo esto proveerá a una actividad mínima inmediata pero al mismo tiempo comencemos a planear en términos mediatos quizás con un plazo tope de 5 años con objeto de establecer una acción común de reflexión, capacitación y experimentación en el Río de la Plata.
- f) Eventualmente puede aspirarse en último término a la creación de: a) un centro de información y experimentación; b) centro de capacitación de laicos y misioneros; c) integración de planes de acción común a largo plazo con un radio de influencia sobre todas las iglesias y denominaciones rioplatenses; d) creación de un departamento de estudio, capacitación y experimentación.
- g) Manteniendo la línea anterior propongo partir "de entrada" con ambos niveles solo que uno será de realización inmediata y el otro a largo alcance.

Cada año agregaremos una nueva dimensión a nuestro trabajo. Esta dimensión será producto de una experiencia de actividad y NO de una planificación total. En un gráfico:

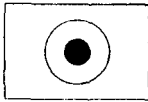
## PRIMER AÑO



Acción inmediata

Acción a plazo mediato

## SEGUNDO AÑO



Acción ya incorporada  
y continuada

Acción inmediata

Planeamiento a plazo  
mediato

## TERCER AÑO, CUARTO AÑO, QUINTO AÑO, etc.

- h) Realización de encuentros anuales a fin de considerar y evaluar lo hecho y reflexionar y programar la acción para el año siguiente.
- i) Sin perjuicio del Centro de Coordinación y enlace preferentemente burocrático señalado en b), designación de una comisión representadora de las distintas actividades, que comience a reflexionar YA en planeamiento mediato. Una especie de comisión de "soñadores" a largo plazo y planificadores a plazo inmediato.
- j) Designación de un secretario coordinador o enlace que cumpla esta tarea COMO PARTE de su tarea habitual.

Resumiendo, estoy proponiendo:

- designación de una entidad que cumpla funciones de coordinación y enlace.
- designación de un secretario coordinador en los términos de j).
- creación de un boletín cuatrimestral.
- realización inmediata de un fichaje.
- encuentro anual evaluativo.
- promover desde ya una reflexión a largo plazo (quizás 5 años) con objeto de vertebrar una acción común de reflexión, capacitación y experimentación en el Río de la Plata.